

4º DOMINGO DE CUARESMA

CICLO "C" (30 de marzo de 2025)

1.- RITOS INICIALES *(de pie)* *Canto de Entrada:*

Moderador/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Moderador/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; bendigámosle y démosle gracias

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Este cuarto domingo de cuaresma nos invita a meditar y contemplar la misericordia que Dios tiene con cada uno de nosotros, sus hijos. Sabemos que no nos abandona cuando nos alejamos de él; sino que siempre está dispuesto al perdón.

Bienvenidos a la celebración.

Pedimos al Señor que mire a su pueblo penitente y restaure con su misericordia a los que estamos hundidos bajo el peso de las culpas.

➤ A Ti, Bondad infinita e inefable que siempre nos perdonas: *Señor, ten piedad.*

➤ A ti, que nos abrazas sin condiciones previas, te suplicamos: *Cristo, ten piedad.*

➤ A ti, que nos revelas tu amor incondicional, te imploramos: *Señor, ten piedad.*

Dios todopoderoso, ten misericordia de nosotros, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.

Todos: *Amén*

(En Cuaresma no se dice el GLORIA)

Moderador/a: Oremos *(Pausa)*

Oh, Dios, que, por tu Verbo, realizas de modo admirable la reconciliación del género humano; haz que el pueblo cristiano se apresure con fe gozosa y entrega diligente, a celebrar las próximas fiestas pascuales. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2.- LITURGIA DE LA PALABRA (PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES)

(Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en El Leccionario III C (I C nuevos) CUARTO DOMINGO DE CUARESMA. Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Después de la 2ª lectura

NO se canta "aleluya" en Cuaresma).

HOMILÍA *(sentados)*

Hemos leído en el evangelio la parábola del “*hijo pródigo*”. Aunque podríamos decir del “*Padre bondadoso*”. Por dos veces repite el mismo grito de alegría: “*Este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y lo hemos encontrado*”.

A este padre no le preocupa su honor, sus intereses, ni el trato que le dan sus hijos. Solo piensa en la vida de su hijo: que no quede destruido, que no siga muerto, que no viva perdido sin conocer la alegría de la vida.

El relato describe con todo detalle el encuentro sorprendente del padre con el hijo que abandonó el hogar. Estando todavía lejos, el padre “*lo vio*” venir hambriento y humillado, y “*se conmovió*” hasta las entrañas. Esta mirada buena, llena de bondad, compasión y misericordia es la que nos salva. Solo Dios nos mira así.

Enseguida “*echa a correr*”. No es el hijo quien vuelve a casa. Es el padre el que sale corriendo y busca el abrazo con más ardor que su mismo hijo. “*Se le echó al cuello y se puso a besarlo*”. Así está siempre Dios. Corriendo con los brazos abiertos hacia quienes vuelven a él.

El hijo comienza su confesión: la ha preparado largamente en su interior. El padre le interrumpe para ahorrarle más humillaciones. No le impone castigo alguno, no le exige ningún rito de expiación; no le pone condición alguna para acogerlo en casa. Sólo Dios acoge y protege así a los pecadores.

El padre solo piensa en la dignidad de su hijo. Hay que actuar de prisa. Manda traer el mejor vestido, el anillo de hijo y las sandalias para entrar en casa. Así será recibido en un banquete que se celebra en su honor. El hijo ha de conocer junto a su padre la vida digna y dichosa que no ha podido disfrutar lejos de él.

Quien escuche esta parábola en su corazón, tal vez llorará de alegría y agradecimiento. Sentirá por vez primera que en el misterio último de la vida hay Alguien que nos acoge y nos perdona porque solo quiere nuestra alegría.

(Pausa)

CREDO *(de pie)*

Moderador/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: *Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.*

*Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo
y nació de Santa María, Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.*

*Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén*

ORACIÓN DE LOS FIELES *(de pie)*

Moderador/a: *Pidamos al Padre, que tiende amorosamente sus brazos para acogernos, que acoja nuestras peticiones, diciendo. Padre, escúchanos.*

1.- Para que la Iglesia no se canse de salir a los caminos de la vida para seguir buscando a todos aquellos que se sienten perdidos y desorientados. **Oremos.**

2.- Por los hijos pródigos que se alejan de la amistad del Padre: para que experimenten que la misericordia de Dios es superior a sus miserias. **Oremos.**

3.- Por los padres y madres: para que sepan transmitir a sus hijos la imagen de un Dios que no se cansa de ir en busca de todos aquellos que necesitan su consuelo y su fuerza. **Oremos.**

4.- Por los que estamos aquí reunidos: para que, por la fe y los sacramentos, volvamos a Dios nuestro Padre y encontremos en él la paz y la libertad. **Oremos.**

Acoge, Señor, nuestras súplicas y que tu misericordia venga sobre nosotros como lo esperamos de Ti. Por Jesucristo nuestro Señor.

3. - RITO DE ADORACIÓN *(de rodillas)*

(El ministro laico se acerca al tabernáculo y abre el Sagrario para que se vea el copón. También puede tomar el copón con la Santísima Eucaristía, lo pone en el altar sobre los corporales y hace una genuflexión. Así hacen un acto de adoración a Jesús Eucaristía)

NOS HAS LLAMADO AL DESIERTO

**Nos has llamado al desierto,
Señor de la libertad,
y está el corazón abierto
a la luz de tu verdad.
Subimos con esperanza
la escalada cuaresmal,
el pueblo de Dios avanza
hasta la cumbre pascual.**

- 1.- Tu pueblo, Señor, camina desde la aurora al ocaso: a tu Pascua se encamina y te sigue paso a paso.
- 2.- Señor, te reconocemos y tu Palabra escuchamos, tus caminos seguiremos y tu ley de amor cantamos.

Moderador/a: Cristo nos invita a todos a su Cena, en la cual entrega su cuerpo y su Sangre para la vida del mundo. Le invocamos diciendo:

El Señor es mi Pastor, nada me falta.

Hoy que sé que mi vida es un desierto, en el que nunca nacerá una flor, vengo a pedirte, Cristo jardinero, por el desierto de mi corazón.

Para que nunca la amargura sea en mi vida más fuerte que el amor, pon, Señor, una fuente de alegría en el desierto de mi corazón.

Para que nunca ahoguen los fracasos mis ansias de seguir siempre tu voz, pon, Señor, una fuente de esperanza en el desierto de mi corazón.

Para que nunca busque recompensa al dar mi mano o al pedir perdón, pon, Señor, una fuente de amor puro en el desierto de mi corazón.

Para que no me busque a mí cuando te busco y no sea egoísta mi oración, pon tu cuerpo, Señor, y tu palabra en el desierto de mi corazón.

Moderador/a: *(de pie)* Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

*Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre, Venga a nosotros tu Reino,
Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,
No nos dejes caer en la tentación Y líbranos del mal.*

RITO DE LA PAZ

Moderador/a: En Cristo, que nos ha hecho hermanos con su cruz, nos damos la paz como signo de reconciliación. Démonos la paz.

(El ministro laico cierra la puerta del Sagrario o guarda el copón en el tabernáculo, hace una genuflexión y vuelve a su lugar)

4.- ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA

Moderador/a: Al terminar nuestra celebración de hoy damos gracias a Dios y le bendecimos diciendo: **Bendito seas por siempre, Señor.**

- Te bendecimos porque eres el Dios bueno, Padre y Madre a la vez, que derramas tu misericordia y tu ternura inmensa sobre los hombres.
- Te bendecimos, porque siempre nos ofreces tu acogida y comprensión
- Te bendecimos, porque te muestras poderoso con el perdón y el amor sin medida.

Moderador/a: Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad. Gracias porque nos has alimentado con el pan de tu Palabra y animado con tu cercanía en el sagrario.

Escucha, Señor, al afligido que te invoca, salva de sus angustias a quien se confía a ti, y todos gustemos tu bondad y tu amor que es perdón cargado de misericordia. A Ti, oh, Trinidad Santísima, y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Moderador/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *(Todos se santiguan)*

Todos: Amén.

Moderador/a: Glorificad a Dios con vuestro amor y vuestra vida. Podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.